



Gobierno de Reconciliación
y Unidad Nacional

El Pueblo, Presidente!

2020
TE AMO NICARAGUA

PATRIA!
PAZI!
PERVENIR!

Rubén Darío

Poema del Otoño y otros poemas

Edición Conmemorativa
1910 - 2020

Instituto Nicaragüense de Cultura

Presentación

En ocasión del 110 aniversario de la publicación de "Poema del otoño y otros poemas", y en el contexto del 153 aniversario del Natalicio del Príncipe de las Letras Castellanas, el Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, a través del Instituto Nicaragüense de Cultura, INC, entrega esta Edición Digital Conmemorativa, 1910-2020-, a Nicaragua y el mundo, obra insigne y pionera de la obra exquisita de nuestro Poeta Universal y Héroe de la Independencia Cultural.

Rubén significa en Nicaragua VICTORIA!
Él es "Un sol que nos ilumina y no declina,
"Un sol que ilumina las nuevas Victorias. Con Darío,
Nicaragua se une y goza, se siente orgullosa.

Al cumplirse 104 años de su paso a la inmortalidad,
el mundo sigue estudiando y leyendo a Darío.

Como dijera el escritor argentino Jorge Luis Borge:

"Todo lo renovó Darío: la
materia, el vocabulario, la
métrica, la magia peculiar de
ciertas palabras, la sensibilidad
del poeta y de sus lectores. Su
labor no ha cesado ni cesará.

Quienes alguna vez lo
combatimos comprendemos
hoy que lo continuamos. Lo
podemos llamar libertador".

Luis Morales Alonso
INSTITUTO NICARAGUENSE DE CULTURA
Enero 2020

Prólogo a la Edición Digital Conmemorativa de
"Poema del Otoño y otros Poemas" de Rubén Darío en
el 110 Aniversario de su publicación

Poesía humanamente culta y erudita, el "Poema del otoño", (publicado en 1910 por la Biblioteca ATENEO), pretende otorgar consuelo ante la idea de la muerte. En un contexto secularizado, Darío busca dar cuerpo a un nuevo absoluto, un arte que venza tiempo y espacio. Asume la temática del *carpe diem*, (tópico literario en el que se anima a aprovechar el momento presente sin esperar el futuro), pues el goce de la carne, como la contemplación de la belleza del mundo, como el placer del canto, no solo son experiencias sensibles, sino también simbólicas, que permiten intuir o recordar el orden íntegro y armónico del universo. La angustia del tiempo.

Ese es entre otros el *leitmotiv* de "Poema del otoño", con rasgos intimistas, solo comparado con sus celebrados nocturnos, escrito por Rubén Darío con un tono de melancolía por la juventud perdida, alegorizada a través de un árbol que se lamenta que pasó el tiempo de su "juvenil sonrisa". El poeta propone la resignación ante la llegada de la madurez, -un tanto pesimista-, pero invocando al gozo de la vida. Pero también habla del vigor y esencia de la juventud que se nos escapa. Pero con la madurez viene la sabiduría y la experiencia.

Darío incorporó a "Poema del otoño", una sección intitulada "Intermezzo tropical", en el que figuran varias composiciones poéticas escritas durante su apoteósico viaje a Nicaragua en 1907. También incluye en esta sección los poemas "Retorno" y "A Margarita Debayle", ampliamente conocidos y estudiados por críticos literarios nacionales y extranjeros y la sección "VARIA".

RUBÉN DARÍO

POEMA DEL OTOÑO

Y OTROS POEMAS



MADRID

Biblioteca "ATENEO,"

1910

POEMA DEL OTOÑO
Y OTROS POEMAS

**BIBLIOTECA NACIONAL
RUBEN DARIO**



**SALA
DARIANA**

**COLECCION: JOSE JIRON
MANAGUA - NICARAGUA**

RUBÉN DARÍO

POEMA DEL OTOÑO

Y OTROS POEMAS



MADRID
Biblioteca "ATENEO,"
1910

~~~~~  
ES PROPIEDAD  
~~~~~

Imp. Bernardo Rodríguez, Barquillo, 8.—Madrid.

ADVERTENCIA

En este nuevo libro hemos querido coleccionar todas las poesías recientemente compuestas por el maestro insigne Rubén Darío, cuando después de larga ausencia ha visitado su país natal.

Son inspiraciones vigorosas, cálidas; sentidas remembranzas, intensas de color y de luz.

Otras nuevas composiciones completan el volumen.

*Exceptúase únicamente la última, que, escrita en 1892, debió figurar en **Prosas profanas**. Sin embargo, ni se incluyó entonces, ni se ha incluido luego en colección alguna. Tenía, pues, para nosotros la novedad de ser apenas conocida.*

Nota de "ATENEO"

Madrid, 25 de enero de 1910.

DEDICATORIA

À Mariano Miguel de Val.

POEMA DEL OTOÑO

Tú, que estás la barba en la mano
meditabundo,
¿has dejado pasar, hermano,
la flor del mundo?

Te lamentas de los ayeres
con quejas vanas:
¡aún hay promesas de placeres
en los mañanas!

Aún puedes casar la olorosa
rosa y el lis,
y hay mirtos para tu orgullosa
cabeza gris.

El alma ahita cruel inmola
lo que la alegra,
como Zingua, reina de Angola,
lúbrica negra.

Tú has gozado de la hora amable,
y oyes después
la imprecación del formidable
Eclesiastés.

El domingo de amor te hechiza;
mas mira cómo
llega el miércoles de ceniza:
Memento, homo...

Por eso hacia el florido monte
las almas van,
y se explican Anacreonte
y Omar Kayam.

Huyendo del mal, de imprevisto
se entra en el mal
por la puerta del paraíso
artificial.

Y, no obstante, la vida es bella,
por poseer
la perla, la rosa, la estrella
y la mujer.

Lucifer brilla. Canta el ronco
mar. Y se pierde
Silvano oculto tras el tronco
del haya verde.

Y sentimos la vida pura,
clara, real,
cuando la envuelve la dulzura
primaveral.

¿Para qué las envidias viles
y las injurias,
cuando retuercen sus reptiles
pálidas furias?

¿Para qué los odios funestos
de los ingratos?
¿Para qué los lívidos gestos
de los Pilatos?

¡Si lo terreno acaba, en suma,
cielo é infierno,
y nuestras vidas son la espuma
de un mar eterno!

Lavemos bien de nuestra veste
la amarga prosa;
soñemos en una celeste,
mística rosa.

Cojamos la flor del instante;
¡la melodía
de la mágica alondra cante
la miel del día!

Amor á su fiesta convida
y nos corona.
Todos tenemos en la vida
nuestra Verona.

Aun en la hora crepuscular
canta una voz:
«¡Ruth, risueña, viene á espigar
para Booz!»

Mas coged la flor del instante,
cuando en Oriente
nace el alba para el fragante
adolescente.

¡Oh! Niño que con Eros juegas, .
niños lozanos,
danzad como las ninfas griegas
y los silvanos.

El viejo tiempo todo roe
y va deprisa;
sabed vencerle, Cintia, Cloe
y Cidalisa.

Trocad por rosas azahares,
que suena el son
de aquel Cantar de los Cantares
de Salomón.

Príapo vela en los jardines
que Cipris huella;
Hecate hace aullar los mastines;
mas Diana es bella,

y apenas envuelta en los velos
de la ilusión,
baja á los bosques de los cielos
por Endimión.

¡Adolescencia! Amor te dora
con su virtud;
goza del beso de la aurora,
¡oh juventud!

¡Desventurado el que ha cogido
tarde la flor!
Y ¡ay de aquel que nunca ha sabido
lo que es amor!

Yo he visto en tierra tropical
la sangre arder,
como en un cáliz de cristal,
en la mujer.

Y en todas partes la que ama
y se consume
como una flor hecha de llama
y de perfume.

Abrasaos en esa llama
y respirad
ese perfume que embalsama
la Humanidad.

Gozad de la carne, ese bien
que hoy nos hechiza,
y después se tornará en
polvo y ceniza.

Gozad del sol, de la pagana
luz de sus fuegos;
gozad del sol, porque mañana
estaréis ciegos.

Gozad de la dulce armonía
que á Apolo invoca;
gozad del canto, porque un día
no tendréis boca.

Gozad de la tierra, que un
bien cierto encierra;
gozad, porque no estáis aún
bajo la tierra.

Apartad el temor que os hiela
y que os restringe;
la paloma de Venus vuela
sobre la Esfinge.

Aún vencen muerte, tiempo y hado
las amorosas;
en las tumbas se han encontrado
mirtos y rosas.

Aún Anadiódema en sus lidias
nos da su ayuda;
aún resurge en la obra de Fidias
Frine desnuda.

Vive el bíblico Adán robusto,
de sangre humana,
y aún siente nuestra lengua el gusto
de la manzana.

Y hace de este globo viviente
fuerza y acción
la universal y omnipotente
fecundación.

El corazón del cielo late
por la victoria
de este vivir, que es un combate
y es una gloria.

Pues aunque hay pena y nos agravia
el sino adverso,
en nosotros corre la savia
del universo.

Nuestro cráneo guarda el vibrar
de tierra y sol,
como el ruido de la mar
el caracol.

La sal del mar en nuestras venas
va á borbotones;
tenemos sangre de sirenas
y de tritones.

Á nosotros encinas, lauros,
frondas espesas:
tenemos carne de centauros
y satiresas.

En nosotros la Vida vierte
fuerza y calor.
¡Vamos al reino de la Muerte
por el camino del Amor!

INTERMEZZO TROPICAL

I

MEDIODÍA

Midi, roi des étés, como cantaba el criollo
francés. Un mediodía
ardiente. La isla quema. Arde el escollo,
y el azul fuego envía.

Es la isla del Cardón, en Nicaragua.
Pienso en Grecia, en Morea ó en Zacinto.
Pues al brillo del cielo y al cariño del agua
se alza enfrente una tropical Corinto.

Penachos verdes de palmeras. Lejos,
ruda de antigüedad, grave de mito,
la tribu en roca de volcanes viejos,
que, como todo, aguarda su instante de infinito.

Un ave de rapiña pasa á pescar, y torna
con un pez en las garras.
Y sopla un vaho de horno que abochorna
y tuesta en oro las cigarras.

II

VEſPERAL

Ha pasado la siesta
y la hora del Poniente se avecina,
y hay ya frescor en esta
costa, que el sol del Trópico calcina.
Hay un suave alentar de aura marina,
y el Occidente finge una floresta
que una llama de púrpura ilumina.

Sobre la arena dejan los cangrejos
la ilegible escritura de sus huellas.
Conchas color de rosa y de reflejos
áureos, caracolillos y fragmentos de estrellas
de mar forman alfombra
sonante al paso en la armoniosa orilla.
Y cuando Venus brilla,
dulce, imperial amor de la divina tarde,
creo que en la onda suena
ó son de lira, ó canto de sirena.
Y en mi alma otro lucero como el de Venus arde.

. III

CANCIÓN OTOÑAL

Aire de *Seminole*, de Egbert Vanalstyne.

**BIBLIOTECA NACIONAL
RUBEN DARIO**



**SALA
DARIANA**

**COLECCION: JOSE JIRON
MANAGUA - NICARAGUA**

En Occidente húndese
el sol crepuscular;
vestido de oro y púrpura
mañana volverá.
En la vida hay crepúsculos
que nos hacen llorar,
porque hay soles que pártense
y no vuelven jamás.

Coro.

Vuela la mágica ilusión
en un ocaso de pasión,
y la acompaña una canción
del corazón.

Este era un rey de Cólquida,
ó quizá de Thulé,
un rey de ensueños líricos
que sonrió una vez.

De su sonrisa hermética
jamás se supo bien
si fué doliente y pálida
ó si fué de placer.

Coro.

Vuela la mágica ilusión
en un ocaso de pasión,
y la acompaña una canción
del corazón.

La tarde melancólica
solloza sobre el mar.
Brilla en el cielo véspero
en su divina paz.
Y hay en el aire trémulo
ansias de suspirar
porque pasa con Céfito
como el alma otoñal.

Coro.

Vuela la mágica ilusión
en un ocaso de pasión,
y la acompaña una canción
del corazón.

IV

R A Z A

Hisopos y espadas
han sido precisos,
unos regando el agua
y otras vertiendo el vino
de la sangre. Nutrieron
de tal modo á la raza los siglos.

Juntos alientan vástagos
de beatos é hijos
de encomenderos; con
los que tienen el signo
de descender de esclavos africanos,
ó de soberbios indios,
como el gran Nicarao, que un puente de canoas
brindó al cacique amigo
para pasar el lago
de Managua. Eso es épico y es lírico.

V

CANCIÓN

Niñas que dais al viento,
al cielo y á la mar
la mirada, el acento
y el olor de azahar
que de vuestros cabellos
bellos
amamos respirar;

damas de sol y ensueño,
de luz y de ilusión,
que anima el dios risueño
dueño del corazón,
por vuestros ojos cálidos,
pálidos
los soñadores son.

Obras de arte del sacro
artista universal,

tan bello simulacro
dé su gracia fatal
y en tal estatua vibre,
libre,
la psique de cristal.

Pues sois de la existencia
la dicha en lo fugaz,
y vuestra dulce ciencia
suele ser eficaz,
quémesese uno en tal fuego;
luego
puede dormirse en paz.

VI

Á DOÑA BLANCA DE ZELAYA

Señora: De las Blancas que tenemos noticia
la primera sería Diana la Cazadora,
á menos que no fuese la Diosa de Justicia,
ó la que nos anuncia la entrada de la Aurora.

Después hay muchas Blancas entre la negra historia,
que astros de venturanza para los pueblos son,
ya perlas de consuelo, ó diamante de gloria;
por ejemplo: la dulce Blanca de Borbón.

En un fondo de azul, como una estrella brilla,
siendo como la reina de las flores de lis,
la prestigiosa doña Blanca de Castilla,
decoro de las reinas y madre de San Luis.

En un ambiente de bazarria y fragancia,
otra blancura viene que prestigia y que da
á la maravillosa doña Blanca de Francia
la música de triunfo que por sus nupcias va.

Y en lo que el coronista preciosamente narra
entre lujos de justa y reflejos de lid
nos aparece doña Blanca de Navarra,
orgullosa, preclara y biznieta del Cid.

Mas ante este desfile que de la gloria arranca,
entre tantas blancuras siendo una regia flor,
por sencilla, por pura, por garrida y por blanca.
Blanca de Nicaragua nos será la mejor.

VII

RETORNO

El retorno á la tierra natal ha sido tan
sentimental, y tan mental, y tan divino,
que aun las gotas del alba cristalinas están
en el jazmín de ensueño, de fragancia y de trino.

Por el Anfión antiguo y el prodigio del canto
se levanta una gracia de prodigio y encanto
que une carne y espíritu, como en el pan y el vino.

En el lugar en donde tuve la luz y el bien,
¿qué otra cosa podría sino besar el manto
á mi Roma, mi Atenas ó mi Jerusalén?

Exprimidos de idea, y de orgullo y cariño,
de esencia de recuerdo, de arte de corazón,
concreto ahora todos mis ensueños de niño
sobre la crin anciana de mi amado León.

Bendito el dromedario que á través del desierto
condujera al Rey Mago, de aureolada sien,
y que se dirigía por el camino cierto
en que el astro de oro conducía á Belén.

Amapolas de sangre y azucenas de nieve
he mirado no lejos del divino laurel,
y he sabido que el vino de nuestra vida breve
precipita hondamente la ponzoña y la hiel.

Mas sabe el optimista, religioso y pagano,
que por César y Orfeo nuestro planeta gira,
y que hay sobre la tierra que llevar en la mano,
dominadora siempre, ó la espada, ó la lira.

El paso es misterioso. Los mágicos diamantes
de la corona ó las sandalias de los pies
fueron de los maestros que se elevaron antes,
y serán de los genios que triunfarán después.

Parece que Mercurio llevara el caduceo
de manera triunfal en mi dulce país,

y que brotara pura, hecha por mi deseo,
en cada piedra una mágica flor de lis.

Por atavismo griego ó por fenicia influencia,
siempre he sentido en mí ansia de navegar,
y Jasón me ha legado su sublime experiencia
y el sentir en mi vida los misterios del mar.

¡Oh, cuántas veces, cuántas veces oí los sonos
de las sirenas líricas en los clásicos mares!
¡Y cuántas he mirado tropeles de tritones
y cortejos de ninfas ceñidas de azahares!

Cuando Pan vino á América, en tiempos fabulosos
en que había gigantes, y conquistaban Pan
y Baco tierra incógnita, y tigres y molosos
custodiaban los templos sagrados de Copán,

se celebraban cultos de estrellas y de abismos;
se tenía una sacra visión de Dios. Y era
ya la vital conciencia que hay en nosotros mismos
de la magnificencia de nuestra Primavera.

Los atlántidas fueron huéspedes nuestros. Suma
revelación un tiempo tuvo el gran Moctezuma,
y Hugo vió en Momotombo órgano de verdad.
Á través de las páginas fatales de la Historia,
nuestra tierra está hecha de vigor y de gloria,
nuestra tierra está hecha para la Humanidad.

Pueblo vibrante, fuerte, apasionado, altivo;
pueblo que tiene la conciencia de ser vivo,
y que, reuniendo sus energías en haz
portentoso, á la Patria vigoroso demuestra
que puede bravamente presentar en su diestra
el acero de guerra ó el olivo de paz.

Cuando Dante llevaba á la Sorbona ciencia
y su maravilloso corazón florentino,
creo que concretaba el alma de Florencia,
y su ciudad estaba en el libro divino.

Si pequeña es la Patria, uno grande la sueña.
Mis ilusiones, y mis deseos, y mis
esperanzas, me dicen que no hay patria pequeña.
Y León es hoy á mí como Roma ó París.

Quisiera ser ahora como el Ulises griego
que domaba los arcos, y los barcos y los
destinos. ¡Quiero ahora deciros ¡hasta luego!,
porque no me resuelvo á deciros adiós!

VIII

À MARGARITA DEBAYLE

Margarita, está linda la mar,
y el viento
lleva esencia sutil de azahar;
yo siento
en el alma una alondra cantar:
tu acento.
Margarita, te voy á contar
un cuento.



Este era un rey que tenía
un palacio de diamantes,
una tienda hecha del día
y un rebaño de elefantes,

un kiosco de malaquita,
un gran manto de tisú,

y una gentil princesita,
tan bonita,
Margarita,
tan bonita como tú.

Una tarde la princesa
vió una estrella aparecer;
la princesa era traviesa
y la quiso ir á coger.

La quería para hacerla
decorar un prendedor,
con un verso y una perla,
y una pluma y una flor.

Las princesas primorosas
se parecen mucho á ti:
cortan lirios, cortan rosas,
cortan astros. Son así.

Pues se fué la niña bella,
bajo el cielo y sobre el mar,

á cortar la blanca estrella
que la hacía suspirar.

Y siguió camino arriba,
por la luna y más allá;
mas lo malo es que ella iba
sin permiso del papá

Cuando estuvo ya de vuelta
de los parques del Señor,
se miraba toda envuelta
en un dulce resplandor.

Y el rey dijo: «¿Qué te has hecho?
Te he buscado y no te hallé;
y ¿qué tienes en el pecho,
que encendido se te ve?»

La princesa no mentía.
Y así, dijo la verdad:
«Fuí á cortar la estrella mía
á la azul inmensidad.»

Y el rey clama: «¿No te he dicho
que el azul no hay que tocar?
¡Qué locura! ¡Qué capricho!
El Señor se va á enojar.»

Y dice ella: «No hubo intento;
yo me fuí no sé por qué;
por las olas y en el viento
fuí á la estrella y la corté.»

Y el papá dice enojado:
«Un castigo has de tener:
vuelve al cielo, y lo robado
vas ahora á devolver.»

La princesa se entristece
por su dulce flor de luz,
cuando entonces aparece
sonriendo el Buen Jesús.

Y así dice: «En mis campiñas
esa rosa le ofrecí:

son mis flores de las niñas
que al soñar piensan en mí.»

Viste el rey ropas brillantes,
y luego hace desfilar
cuatrocientos elefantes
á la orilla de la mar.

La princesita está bella,
pues ya tiene el prendedor
en que lucen con la estrella,
verso, perla, pluma y flor.

Margarita, está linda la mar,
y el viento
lleva esencia sutil de azahar:
tu aliento.
Ya que lejos de mí vas á estar,
guarda, niña, un gentil pensamiento
al que un día te quiso contar
un cuento.

IX

EN CASA DEL DR. LUIS H. DEBAYLE

TOAST

Esta casa de gracia y de gloria me augura,
en tan dulces momentos, que son de Epifanía,
como el amanecer de un encantado día
que iniciase las horas de una dicha futura.

Aquí un verbo ha brotado que anima y que perdura,
aquí se ha consagrado á la eterna Harmonía
por las rosas de idea que han dado al alma mía,
en sus pétalos frescos, la fragancia más pura.

Suaves reminiscencias de los primeros años
me brindaron consuelos en países extraños,
y hoy sé por el Destino prodigioso y fatal,
que si es amarga y dura la sal de que habla el Dante,
no hay miel tan deleitosa, tan fina y tan fragante,
como la miel divina de la tierra natal.

Y para Casimira
el oro de la lira,
y las flores de lis
que junten la fragancia
de Nicaragua y Francia
por su adorado Luis.

VARIA

SANTA ELENA DE MONTENEGRO

Hora de Cristo en el Calvario,
hora de terror milenario,
hora de sangre, hora de osario.

La luna huraño humor destila
en la tumba de la Sibila
y solvet seclum in favila...

Hecate aullante y fosca yerra,
y lanza el infierno su guerra
por las pústulas de la tierra.

El hambre medioeval va por
sendas de sulfúreo vapor
y olor de muerte. ¡Horror, horror!

Ladran con un furioso celo
los canes del diablo hacia el cielo
por la boca del Mongibelo.

Tiemblan pueblos en desvarío
de hambre, de terror y de frío...
¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Dios mío!...

Como en la dantesca Comedia,
nos eriza el pelo y asedia
el espanto de la Edad Media.

Pasan furias haciendo gestos,
pasan mil rostros descompuestos;
allá arriba hay signos funestos.

Hay pueblos de espectros humanos
que van mordiéndose las manos.
Comienzan su obra los gusanos.

Falta la terrible trompeta.
Mas oye el alma del poeta
crujir los huesos del planeta.

Al ruido terráqueo, un ruido
se agrega profundo, inoído...
Viene de lo desconocido.

Entretanto la muchedumbre
grita sin fe, sin pan, sin lumbre,
alocada de pesadumbre.

Y bajo el obscuro destino
se oyen rechinar de continuo
los rojos dientes de Hugolino.

Y todo espíritu se pasma
al ver entre el fuego y el miasma
retorcerse al dolor-fantasma.

Arruga el ceño el Deo Ignoto,
y Atropos, Laquesis y Cloto
hacen señas al Terremoto...

Ululan voces lamentables;
son idénticos y espantables
millionarios y miserables.

Van rebaños dolientes... Van
visiones de duelo y afán
cual vió en su apocalipsis Juan.

Y sobre ellas ceniza avienta
el corazón de la tormenta,
y un rencor divino revienta.

Y bajo sus pies huye el suelo,
y sobre sus frentes el duelo
cae de lo triste del cielo.

¡Oh asombro y miedo de las Musas!
¡Oh cabelleras de Medusas!
¡Oh los rictus de las empusas!

¡Oh amarga máscara amarilla,
ojos do luz siniestra brilla
y escenarios de pesadilla!

Acres relentes, voz que hiere
repentina, gente que muere...
¡Ay! ¡Miserere!... ¡Miserere!

¡Jardines que hoy son cementerios
destruídos por los cauterios
de los temerosos Misterios!

Región que el espanto prefiere
y en donde la Muerte más hiere...
¡Ay! ¡Miserere!... ¡Miserere!

¡Mas oid un celeste allegro!
Es que pasa en el horror negro
Santa Elena de Montenegro.

GAITA GALAICA

POEMA DEL OTOÑO.

Gaita galaica, sabes cantar
lo que profundo y dulce nos es.
Dices de amor, y dices después
de un amargor como el de la mar.

Canta. Es el tiempo. Haremos danzar
al fino verso de rítmicos pies.
Ya nos lo dijo el Eclesiastés:
tiempo hay de todo: hay tiempo de amar,

tiempo de ganar, tiempo de perder,
tiempo de plantar, tiempo de coger,
tiempo de llorar, tiempo de reir,

tiempo de rasgar, tiempo de coser,
tiempo de esparcir y de recoger,
tiempo de nacer, tiempo de morir.

À MISTRAL

¡Mistral! La copa santa llena de santo vino
alza el mundo por ti,
y lleva nueva sangre al corazón latino
su líquido rubí.

¡Gran patriarca! ¡Tu canto lleva el mistral sonoro,
canto de amor y fe,
y alza su palma lírica tu Provenza de oro
por su gran Capoulié!

Provenza, que cultiva sus olivos y parras,
cuida el verde laurel,
y al glorioso son de liras y cigarras
te corona con él.

Provenza canta himnos para su rey de cantos,
para su hijo inmortal,

y dice odas pindáricas, ó dice salmos santos,
griega y pontifical

Y las hermanas de Mireio, la preciosa
flor que el Arquero hirió,
por su memoria ofrendan ramos de mirto y rosa
á quien vida le dió.

Sonad, trompetas que anunciáis la victoria
de ese amado del Sol,
y que entre vuestro coro se oiga tocando á gloria
un clarín español.

Y que sobre los mares lleven los vientos libres
la divina verdad,
¡emperador de musas y rey de los felibres!
de tu inmortalidad.

EL CLAVICORDIO DE LA ABUELA

En el castillo, fresca, linda,
la marquesita Rosalinda,
mientras la blanda brisa vuela,
con su pequeña mano blanca
una pavana grave arranca
al clavicordio de la abuela.

¡Notas de Lully y de Rameau!
Versos que á ella recitó
el primo rubio tan galán,
que tiene el aire caprichoso,
y que es gallardo y orgulloso
como un mancebo de Rohan.

Va la manita en el teclado
como si fuese un lirio alado

lanzando al aire la canción,
y con sonrisa placentera
sonríe el viejo de gorguera
en los tapices del salón.

En el tapiz está un amor,
y una pastora da una flor
al pastorcito que la anhela.
Es una boca en flor la boca
de la que alegre y viva toca
el clavicordio de la abuela.

Es una fresa, es una guinda;
los labios son de Rosalinda,
que toca y toca y toca más.
Tiene en su rostro abril y mayo;
en su mirada brilla un rayo;
con la cabeza hace el compás.

¡Qué linda está la marquesita!
Es una blanca margarita,
es una rosa, es un jazmín.
Su cabellera es un tesoro;
si ríe, brota un canto de oro
en su reír de querubín.

El cielo tiene sobre el traje:
si hay una nube, es un encaje,
espuma, bruma, suave tul;
como ella es blanca y sonrosada,
y de oro puro coronada,
¡qué bien le sienta el traje azul!

Ella hacia un lado inclina suave
la cabecita, como un ave
que casi va, que casi vuela;
y alza su mano el son sutil
de la blancura del marfil
del clavicordio de la abuela.

La niña, dulce cual la miel,
canta á compás rondó y rondel,
canta los versos de Ronsard;
y cuando lanza en su clamor
los tiernos versos del amor,
se pone siempre á suspirar.

Amor sus rosas nuevas brinda
á la marquesa Rosalinda,
que al amor corre sin cautela,
sin escuchar que en el teclado

canta un amor desengañado
el clavicordio de la abuela.

¡Amar, reir! La vida es corta
Gozar de abril es lo que importa,
en el primer loco delirio;
bello es que el leve colibrí
bata alas de oro y carmesí
sobre la nieve azul del lirio.

Y aunque al terrible viaje largo
empuja el ronco viento amargo
cuyo siniestro nombre hiela,
bien es que al pobre viajador
anime el vivo son de amor
del clavicordio de la abuela.

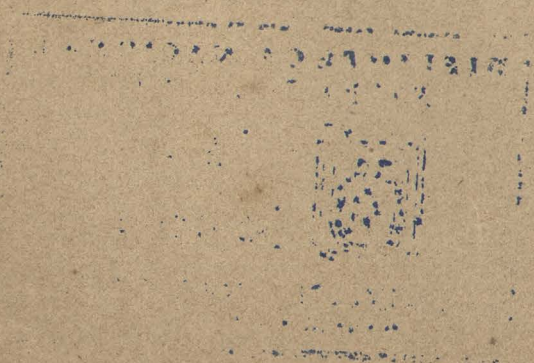
**BIBLIOTECA NACIONAL
RUBEN DARIO**



**SALA
DARIANA**

**COLECCION: JOSE JIRON
MANAGUA - NICARAGUA**

ÍNDICE



	<u>Páginas.</u>
ADVERTENCIA	5
DEDICATORIA	9
Poema del otoño	13

INTERMEZZO TROPICAL

I.—Mediodía	27
II.—Vesperal	31
III.—Canción otoñal	35
IV.—Raza	39
V.—Canción	43
VI.—Á Doña Blanca de Zelaya	47
VII.—Retorno	51
VIII.—Á Margarita Debayle	59
IX.—En casa del Dr. Luis H. Debayle	67

VARIA

Santa Elena de Montenegro	73
Gaita galaica	81
Á Mistral	85
El clavicordio de la abuela	89

LA REVISTA "ATENEO."

SE PUBLICA MENSUALMENTE

JUNTA DE REDACCIÓN

PRESIDENTE: Segismundo Moret y Prendergast.

Ciencias morales y políticas.	Gumersindo de Azcárate, José Manuel Piernas y Hurtado, Amós Salvador y Rodríguez, Rafael Salillas.
Literatura	Marcelino Menéndez y Pelayo, Alfredo Vicenti, Jacinto Octavio Picón, Adolfo Bonilla y San Martín, Carlos Fernández Shaw.
Ciencias físico-matemáticas.	Leonardo de Torres y Quevedo.
Ciencias biológicas.....	Santiago Ramón y Cajal.
Ciencias naturales.....	Manuel Antón y Ferrándiz.
Ciencias químicas	José Rodríguez Carracido.
Ingeniería.....	José Marvá y Mayer, general de brigada.
Ciencias históricas.....	Rafael Ureña, Rafael María de Labra.
Ciencias filosóficas.....	Edmundo González-Blanco.
Artes plásticas	Aureliano de Beruete, Joaquín Sorolla.
Música	Tomás Bretón, Cecilio de Roda, Eduardo L. Chavarri.
Política nacional.....	Rafael Andrade, Vicente Calvo Acacio.
Política internacional.....	Gabriel Maura Gamazo.
Industrias.....	Nicolás de Escoriaza.
Bolsa y banca	José María del Valle.
Cuestiones sociales.....	Antonio Rojo Villanova, Julio Puyol, Augusto Barcia, Práxedes Zancada.
Feminismo.....	Infanta Paz de Borbón, María Vinyals Condesa del Castellá.
Extranjero.....	A. Farinelli, J. Fitzmaurice-Kelly, R. Foulché-Delbosq, A. Morel-Fatio.
América.....	Julián de la Cal, Rafael Padilla.

DIRECTOR: Mariano Miguel de Val y Samos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE VENTA

	Año.	Número suelto.
España.....	24 pesetas.	2,50 pesetas.
Extranjero.....	30 —	3 —

Los socios del Ateneo de Madrid disfrutarán de un 50 por 100 de rebaja en todos los precios de la Revista.

La correspondencia, á nombre del Director.

Las suscripciones, anuncios, pedidos y reclamaciones, en la

Dirección y Administración: Serrano, 27.—MADRID

Teléfono 2.297.

En la Sección Bibliográfica se dará cuenta de todas las obras de algún mérito de las que se nos remitan dos ejemplares.

Obras de Mariano Miguel de Val

POESÍA

	Pesetas.
Poesías, 1886. (Agotada.)	
Edad dorada, 1905	3,50
Policromías, 1907	3,00
En la conmemoración de los Sitios: A S. M. el Rey. (Edición de lujo.)	
Romancero de los Sitios de Zaragoza, 1908.....	5,00
Camino de la vida. (En prensa.)	
Perdurables. (En preparación.)	

CRÍTICA

Castelar, literato y orador, 1900. (Agotada.)	
La poesía del «Quijote», 1905. (Tercera edición).....	2,00
Los novelistas en el teatro.....	
Tentativas dramáticas de Doña Emilia Pardo Bazán. } 1907.....	3,50
Los Amantes de Teruel, 1907.....	2,00
Alfredo Vicenti, poeta (1907). (No se puso á la venta.)	
Los Sitios de Zaragoza: Homenaje de los generales franceses y españoles, 1908.....	10,00
De lo bueno y lo malo (críticas), 1909.....	3,00
Las literaturas regionales. (En publicación.)	

NOVELA

El gabinete de los secretos. (En prensa.)
Los milagros de la corte. (En preparación.)

TEATRO

Las dos luces.—Diálogo en verso (segunda edición).....	1,00
TEATRO DE MARTÍN DE SAMOS (en colaboración con don Adolfo Bonilla y San Martín):	
I.—El barbero de Sevilla.—Ópera cómica en tres actos, letra de C. Sterbini, música de J. Rossini, traducida del italiano en verso (1908).....	1,00
II.—El builador de Salamanca.—Leyenda lírica de José de Espronceda, adaptada á la escena en dos actos (1908).	1,00
Teatro de Salón. (En prensa.)	

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Biblioteca ATENEO de Autores Españoles

Medalla de oro en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza (1908).

OBRAS CLÁSICAS * OBRAS MODERNAS * OBRAS REGIONALES

POESÍAS TEATRO NOVELAS CUENTOS
CRÍTICA COSTUMBRES ACTUALIDAD

OBRAS PUBLICADAS

Los Sitios de Zaragoza, juzgados por los generales de hoy, franceses y españoles.—S. M. el Rey D. Alfonso XIII; generales López Domínguez, Primo de Rivera, Bonnal, Gallieni, Bazaine-Haiter, Azcárraga, Weyler, Polavieja, Ochando, Luque, Martitegui, González Parrado, Echagüe, Suárez Inclán, Hore, Marvá y Madañaga. Epilogo del teniente coronel Ibáñez Marín. Retratos y autógrafos. (Edición de lujo.)—Precio: 10 pesetas.

Romancero de los Sitios de Zaragoza.—Fernández Shaw, Sancho, Gil, Cavestany, Larroder, Taboada, Bernaldo de Quirós, Enciso, Navas, García Redel, Cortines Murube, Valenzuela, Pomar, Fernández y González, Lassa, Aquino, Guijarro, Rueda, Rey, Gill, González Amurrio, Val, Bonilla, Alonso, Rodao, Abellán y Sandoval. Prólogo de Mariano Miguel de Val. Profusión de grabados. (Edición de lujo.)—Precio: 5 pesetas.

El placer de amar (novela).—Daniel López Orense.—Precio: 3 pesetas.

Cancionero (poesías).—Manuel de Sandoval, catedrático y correspondiente de la Real Academia Española.—Precio: 3,50 pesetas.

Silba de varia lección.—Función de desagavios en honor del insigne Lope de Rueda, desafortadamente comentado por D. Emilio Cotarelo.—*Bachiller Alonso de San Martín*.—Precio: 2 pesetas.

Homenaje á Federico Mistral.—Paül Révoik, Rubén Darío, Teodoro Llorente, Díez-Canedo, Fernández Shaw, Iracheta, Machado, Mesa, Pérez de Ayala, Val y Bonilla.—Precio: 1,50 pesetas.

Los orígenes de la religión (disertaciones críticas).—Tomo I.—Edmundo González-Blanco.—Precio: 5 pesetas.

Educadores de nuestro Ejército.—Obra póstuma del teniente coronel D. José Ibáñez Marín.—Prólogo del general de brigada don Federico de Madariaga.—Precio: 4 pesetas.

EN PREPARACIÓN

Novelas escogidas.—Varios autores.

Poetas del día.—Autosemblanzas en verso; colección de las publicadas en *El Liberal*, aumentada con un prólogo y notas biográficas y bibliográficas de cada uno de los poetas.

Estudios de crítica literaria.—Adolfo Bonilla y San Martín.

Cola de león (novela).—Enrique de Mesa.

Poemas dramáticos.—Carlos Fernández Shaw.

El pecado original (cuentos).—Luciano Boada y Manuel de Castro Tiedra.

Alma mallorquina.—Miguel S. Oliver.

Al margen del torrente (poesía).—Ramón Pérez de Ayala.

Biblioteca ATENEO de Autores Americanos

El viaje á Nicaragua (prosa y verso).—Rubén Darío.—Precio: 4 pesetas.

Poema del otoño y otros poemas.—Rubén Darío.—Precio: 3 pesetas.

Mis filosofías.—Amado Nervo. (En prensa.)

De otros huertos (versiones).—Rabino Dávalos. (En preparación.)

Letras (crónicas y críticas literarias).—Rubén Darío. (En preparación.)

Helena (novela argentina).—Rafael Padilla.

OBRAS ESPECIALES

Colección «Oro viejo»

Contendrá reproducciones de joyas literarias clásicas hasta ahora casi desconocidas ó olvidadas. Las ediciones se ajustarán escrupulosamente á los textos más dignos de fe, é irán precedidas de introducciones histórico-críticas.

DOBLÓN I.—Entremeses del siglo XVII atribuidos al Maestro *Tirso de Molina*, con una Epístola histórico-crítica, por *El Bachiller Mantuano*. (Tirada de 250 ejemplares.)—Precio: 2 pesetas.

DOBLÓN II.—Vejámenes literarios, por Jerónimo de Cáncer y Velasco y Anastasio Pantaleón de Ribera (siglo XVII), anotados y precedidos de una Advertencia histórico-crítica, por *El Bachiller Mantuano*. (Tirada de 300 ejemplares.)—Precio: 2 pesetas.

Nuestros grandes oradores

Esta colección se formará de pequeños volúmenes, cada uno de los cuales contendrá dos discursos escogidos, el retrato y el facsimile de uno de nuestros oradores insignes, tales como Castelar, Moret, Echegaray, Costa, Salmerón, Maura, Canalejas, Azcarate, etc.

I.—Segismundo Moret.—Propaganda liberal.—Precio: 2 pesetas.

Ediciones «Gran lujo»

Tiradas especiales de importantes obras.

Alfonso XIII.—Rubén Darío.—Semblanza del Rey de España escrita para *La Nación*, de Buenos Aires. Edición de 200 ejemplares en 4.º mayor, papel inglés, y seis en papel Japón. Retratos de Sus Majestades D. Alfonso, Doña Victoria y Doña María Cristina.—Precio: 5 pesetas.

Paz de Borbón.—Mariano Miguel de Val.—Semblanza. (En preparación.)

Se admiten suscripciones á la BIBLIOTECA, lo cual da derecho á recibir francos de porte los libros que se publiquen y á disfrutar un 25 por 100 de rebaja en el precio de cada tomo.

Dirección y Administración: Serrano, núm. 27.—MADRID

TELÉFONO NÚM. 2.297

Precio: 3,50 pesetas.



Gobierno de Reconciliación
y Unidad Nacional

El Pueblo, Presidente!

2020
TE AMO Nicaragua

PATRIA!
PAZI!
PROSPERAR!

Biblioteca Nacional de Nicaragua RUBÉN DARÍO
Instituto Nicaragüense de Cultura
www.inc.gob.ni
www.bnrd.gob.ni